

OLIMPIADA DE MÚNICH-1972 A MONTREAL-1976: UN IMPULSO DEFINITIVO EN EL BOXEO ESPAÑOL

M^a Teresa Calle-Molina

mariat.calle@uam.es

M^a Eugenia Martínez Gorroño

eugenia.martinez@uam.es

Universidad Autónoma de Madrid

Fecha de recepción: Noviembre 2022

Fecha de aceptación: Febrero 2023

<http://doi.org/10.15366/citius2023.16.1.001>

Resumen:

Esta investigación historiográfica recupera las circunstancias del boxeo en el periodo de la XX Olimpiada. Se utilizaron fuentes documentales y orales. Las técnicas de investigación fueron el análisis documental y la entrevista semiestructurada para poder recuperar, contrastar y analizar la información obtenida desde archivos institucionales, hemerográficos y personales. En aquel periodo el boxeo fue un deporte falto de recursos materiales y económicos. A pesar de la inestabilidad en la presidencia de la Federación Española de Boxeo se creó La Liga Nacional del Boxeo Aficionado y el Torneo Internacional Boxam-1976, que han sido un referente hasta la actualidad. Además, se participó en el I Campeonato del Mundo de Boxeo Aficionado. Ello influyó en el boxeo olímpico, ya que los púgiles de la Selección Nacional preferían profesionalizarse para aumentar sus ingresos y, como consecuencia, el equipo sufría las bajas de los más veteranos. Así, aunque la selección tuvo una preparación extensa, no logró ninguna medalla en los Juegos de Montreal-1976.

Palabras clave: deporte, boxeo, Juegos Olímpicos, historia del tiempo presente.

Title: OLYMPICS FROM MUNICH-1972 TO MONTREAL-1976: A DEFINITIVE BOOST FOR SPANISH BOXING

Abstract:

This historiographic research recovers the circumstances of boxing in the period of the XX Olympiad. Documentary and oral sources were used, the research techniques were documentary analysis and semi-structured interviews to recover, contrast and analyze the information obtained from institutional, newspaper and personal archives. Boxing was a sport that lacked material and economic resources. Despite the instability in the presidency of the Spanish Boxing Federation, the National Amateur Boxing League, and the International Boxing Tournament Boxam-1976, a reference until today, were created. In addition, it participated in the I World Amateur Boxing Championship. This had an influence on Olympic boxing since the National Team boxers preferred to professionalize to increase their income and the team suffered the loss of the most veteran fighters. Thus, although the national team had an extensive preparation, it did not win any medals in the Montreal-1976 Games.

Keywords: sport, boxing, Olympic Games, history of the Present Time

1. Introducción

La Delegación Nacional de Deportes, como consecuencia de que el régimen franquista español comenzaba a mantener una postura aperturista a Europa, quiso reflejar la importancia de conseguir triunfos internacionales pues, hasta entonces, el objetivo había sido casi exclusivamente conseguir la sola presencia o participación en aquellos eventos. Esa circunstancia se vio constatada con la celebración en 1965 de la 63^a Sesión del Comité Olímpico Internacional (COI) celebrada en Madrid, por la que se encauzó la

oportunidad como forma propagandística y se presentó a Madrid como candidata para los Juegos de Múnich en 1972 (Sanjurjo, 2015).

Sin embargo, a pesar de los intentos por impulsar el deporte en las últimas décadas del franquismo, siempre desde un prisma político, la práctica física-deportiva en el territorio español tenía cifras muy bajas. Aquello se debía, principalmente, a la escasez de inversión económica en infraestructuras y a que aún, importantes sectores de la clase obrera tuviesen otras motivaciones económicas que hacían que, en el devenir de su cotidianidad, no encajaran actividades que no fueran las que precisaba para solventar sus necesidades básicas. Por otra parte, algún colectivo que empezaba a disponer de tiempos de ocio no disponía de las ayudas suficientes para iniciarse en la práctica deportiva. Aquella circunstancia propició que las especialidades deportivas que empezaron a experimentar cierta evolución fueran las que no precisaban de materiales o instalaciones específicas. A pesar de ello, los datos que ofrecen las investigaciones sobre aquel periodo afirman que solo se consideraba practicante un 22% de la población española, que en su mayoría provenía de clases sociales que ya alcanzaban cierto nivel económico (Sánchez Moscoso et al., 2014).

De esta forma, en los años setenta, el deporte español sufría carencias que se reflejaban en las precarias circunstancias de los gimnasios. En el caso del boxeo, asistían a aquellos gimnasios jóvenes varones de los grupos de población más desfavorecidos, que se ubicaban en los barrios de las periferias de las ciudades. Por otra parte, aquellos barrios acogían a las familias que, fruto del proceso de migración económica interior, característica del periodo, se asentaban en estos lugares (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018).

Estas circunstancias diversas en las que se desenvolvía el boxeo aficionado español obviamente estuvieron directamente conectadas y fueron condicionantes definitivos en la evolución del boxeo olímpico. Así, el objetivo de esta investigación ha sido rescatar, a partir de fuentes inéditas, los acontecimientos que rodearon al boxeo aficionado español en el periodo cuatrienal que supuso la olimpiada de 1972 a 1976. Con ello, se trata de cubrir una laguna en la historia del boxeo y desvelar los hechos, factores y circunstancias en los que se desarrolló, escribiendo una parte de la historia que aún estaba sin escribir y que el paso del tiempo apremia la urgencia de su rescate.

2. MÉTODO

2.1. Técnicas e instrumentos

El análisis documental ha sido una de las técnicas empleadas, examinando fuentes hemerográficas, bibliográficas y fuentes procedentes de archivos institucionales nacionales e internacionales (biblioteca de la *Academia Olímpica Internacional* y documentación del *Comité Olímpico Internacional*). Asimismo, se ha rescatado documentación de los archivos personales de fuentes orales relacionadas estrechamente con el boxeo olímpico y contemporáneas al periodo objeto de estudio.

La entrevista semiestructurada de final abierto (Hammer y Wildavsky, 1990) ha sido la técnica utilizada para recoger el testimonio de cinco fuentes orales, realizando previamente un proceso de identificación y categorización riguroso, que las codificó como fuentes orales primarias para este objeto de estudio. El diseño del guion de la entrevista atendió a categorías estables dentro de cada tipología de los participantes o

variables si su tipología era diferenciada. Se consideraron cuatro tipos de participantes, intentando cubrir todos aquellos roles deportivos e institucionales cercanos al boxeo en el periodo objeto de estudio. Posteriormente, se transcribieron y analizaron los testimonios y se extrajo la información de las fuentes orales primarias, contrastando y triangulando todos los datos con fuentes de otra índole.

2.2 Participantes

Las cinco personas categorizadas como fuentes orales (ver Tabla 1), estuvieron estrechamente relacionadas con el boxeo entre 1970 y 1990. Al tratarse de un rescate histórico, autorizaron la citación de sus identidades y del contenido de las entrevistas realizadas. Con el contenido de sus testimonios, proporcionamos voz a los protagonistas de los hechos históricos que con frecuencia están ausentes en la historia del deporte español.

Tabla 1.

Categorización de las fuentes orales según su tipología

Categoría por tipología	Fuentes orales participantes en la investigación
Categoría 1. Responsables en estructuras deportivas.	Manuel Llanos Riera
Categoría 2. Entrenadores de boxeo.	Justo Magdalena Paredes
Categoría 3. Boxeadores aficionados y/o profesionales.	José Ramón Gómez Fouz
Categoría 4. Boxeadores miembros de la selección nacional y/o que hubieran asistido a alguna edición olímpica.	José Enrique Rodríguez Cal Antonio Rubio Fernández

3. RESULTADOS

3.1. Circunstancias del boxeo aficionado español en la década de los años 70

Justo Magdalena, boxeador natural de Oviedo, nacido en 1929, recordaba ciertas circunstancias en las que se desenvolvía la práctica pugilística en Asturias durante los años sesenta y setenta. En una sala de baile de Oviedo, con el objetivo de ofrecer veladas de boxeo, se montaba un cuadrilátero. Su altura, dejaba poco espacio entre la lona y el techo de la sala de baile, pero allí se disputaron muchos combates en algunos de los cuales él participó. También rememoraba un cuadrilátero que con frecuencia se montaba en la calle Cervantes, al aire libre. Además de aquellas circunstancias, que generalmente tenían que ver con los combates abiertos al público que enfrentaban a los púgiles que comenzaban, en los gimnasios las circunstancias también eran de gran precariedad. Sin embargo, el voluntarismo y la generosidad eran la base más sólida en la que se desenvolvía el impulso y el devenir del boxeo español. Así, los entrenadores solían ser antiguos boxeadores que dedicaban su tiempo libre de forma voluntaria y altruista a iniciar a jóvenes que acudían voluntariamente a locales improvisados y eran utilizados a manera de gimnasios, en los que formaban a los nuevos púgiles. No percibían remuneración económica y no solían tener preparación formal ni específica; pero solían desplegar gran afición y entusiasmo (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018).

Antonio Rubio, que alcanzó a integrar la Selección Nacional, detallaba así la relación con sus entrenadores, la cual, contrastada con la información obtenida de otras fuentes, ejemplifica la de muchos otros boxeadores de aquel periodo:

Yo de entrada he tenido a Campein y a Joaquín Alix. La verdad es que, bueno han sido unos entrenadores que les gustaba el boxeo. Nos sacaban a boxear una vez que te veían que estabas preparado y la verdad es que con nosotros se portaron muy bien ya que verdaderamente ganarse, ganarse la vida, pues no se la ganaban... (Rubio Fernández, 2017).

Manuel Llanos, director técnico del Comité Olímpico Español (COE), afirmaba que los preparadores de boxeo aficionado mostraban un característico especial entusiasmo sin ningún afán económico, aspecto que cambiaba radicalmente en el boxeo profesional:

Tenían una gran afición, una gran vocación. No intentaban atracar a los chavales, intentaban que fuese un boxeador [...]. Habían sido boxeadores o enamorados del boxeo, pero seguro que no tenían formación, porque la propia Federación no se preocupaba como otros deportes, de los cursos de entrenador provincial, entrenador nacional o internacional [...]. Hacían lo mismo siempre, tu ibas a un gimnasio y a otro y a otro y al cabo de años exactamente lo mismo. (Llanos Riera, 2017).

Además de las precarias instalaciones deportivas y la escasez de recursos materiales, así como las especiales circunstancias de sus practicantes con respecto a sus carencias económicas, la dureza de los entrenamientos era algo habitual en aquellos gimnasios. Algunos boxeadores, como José Ramón Gómez Fouz, practicante de boxeo aficionado hasta 1971 y boxeador profesional en sucesivos años, suscribía otros testimonios afirmando lo siguiente:

Entonces era duro, porque había que pegar al saco, había que hacer gimnasia y había que saltar a la cuerda. Y claro... ahora que todo eso ha pasado, me doy cuenta de que aquello era como una reválida y el que aguantara cuatro meses ya aguantaba, porque la gente lo dejaba. Había muchos que empezaban y lo dejaban. (Gómez Fouz, 2016).

Además, el perfil de los jóvenes que comenzaban a boxear en aquella década solía tener características de inadaptación al nuevo asentamiento que habían configurado sus familias fruto de la migración interna. Esta circunstancia propiciaba el abandono escolar prematuramente por falta de conciliación social y motivación, lo que generaba a su vez un comienzo en el mundo laboral precoz, en actividades poco cualificadas pero que suponían unos ingresos económicos definitivos en sus núcleos familiares.

Así, el boxeo se configuraba como un deporte peculiar que ofreció respuesta a los condicionantes de los jóvenes de los barrios cercanos, pues no se precisaba de ningún material específico, era muy económico y se ubicaba en los propios barrios descritos. Una de las fuentes orales de la investigación, Justo Magdalena Paredes, fue practicante y entrenador de boxeo en aquella década y consideraba fundamental el hecho de crear un mayor número de gimnasios que captaran a jóvenes. Por otro lado, creía imprescindible que hubiera boxeadores de alto nivel en España, que fueran el referente de aquellos jóvenes que comenzaban (Magdalena Paredes, 2016).

Por tanto, en aquellas circunstancias, los boxeadores que se iniciaban en la práctica tenían como objetivo ser profesionales en el futuro y, de aquella manera, obtener sustanciosos beneficios económicos. Aquellas aspiraciones, en ocasiones, eran estimuladas por los entrenadores, quien también conseguían una parte de los beneficios de los boxeadores profesionales a los que entrenaban, pues por parte de los boxeadores aficionados no obtenían ingresos. Así nos refirió aquellos aspectos Manuel Llanos:

La gran aspiración de ellos es ser profesional y ganar dinero y tener éxito fundamentalmente [...] el boxeo tenía un atractivo, yo creo especial, porque coincidiendo con esa época, había grandes boxeadores, incluso Urtain [José Manuel Urtain] otro que motivaba mucho a los críos, porque aspiraban siempre a ser profesionales y se ganaba mucho dinero. Y aquella eran gente muy modesta de familias, pero muy humildes, muy humildes... Y los dirigentes motivaban al boxeador para que llegase a ser profesional y así ganar dinero ellos, y el que los motivaba. Muchas veces los abrasaban... (Llanos Riera, 2017).

Suscribiendo las palabras de la fuente oral, Sánchez García (2009) apuntaba a que en aquella década surgieron numerosas figuras de boxeo profesional (Ben Alí, Juan Albornoz “Sombrita”, Luis Folledo, Pedro Carrasco o José Legrá), quienes conquistaron títulos nacionales e internacionales y se configuraron como referentes para los púgiles aficionados, los cuales aspiraban a ser profesionales como una evolución natural en aquel deporte. Esta circunstancia tuvo que ver, en parte, porque las veladas profesionales fueron numerosas en aquella década (Sánchez García, 2009).

Sin embargo, a pesar de su popularidad, se produjo el cierre del Circo Price de Madrid en 1970 y el del Gran Price de Barcelona en noviembre de 1972. Aquellas instalaciones habían albergado frecuentemente veladas de boxeo de máxima popularidad. Su cierre supuso el comienzo de una decadencia para el boxeo profesional español. Según Astor y Riba (2016), constituyó la interrupción de las rutinas del boxeo profesional de aquellos años, bloqueó los ritmos de sus boxeadores, y de los cuantiosos aficionados que frecuentaban aquellos locales. También tuvo una influencia importante para el boxeo aficionado. Algunos especialistas empezaron a reivindicar instalaciones para la práctica del pugilismo con unas mínimas condiciones y espacios de mediano tamaño, al menos en las grandes ciudades españolas, para cubrir las carencias que aquellos dos cierres implicaron y que restaron visibilidad al boxeo. Esta última cuestión, afortunadamente, se pudo suplir con el Campo del Gas en Madrid, aunque cerró sus puertas en 1987 (González, 1987).

Por otra parte, es necesario puntualizar la inestabilidad en la que se desarrolló la FEB en la olimpiada de 1972 a 1976. Los cambios en la Federación Española de Boxeo (FEB) en aquella etapa fueron numerosos, por las decisiones acordadas por la *Asamblea de Federaciones Regionales de Boxeo* en 1972 y por los cambios en su presidencia. 1973 fue un año de transición. Las fuentes hemerográficas recogen información de la dimisión, el 9 de febrero de 1973 del presidente de la FEB, Roberto Duque (ABC, 1973 a y b), quien renunciaba a su cargo y no era incorporado por la nueva Junta Directiva de la FEB. Dejaría también de ostentar sus cargos internacionales dentro de la *Asociación Europea de Boxeo Aficionado* (AEBA). Por tanto, aquel aspecto dejaba a España sin visibilidad ni representación en el panorama internacional.

A pesar de aquellas circunstancias, se iniciaron propuestas que impulsaron al boxeo aficionado español. Así, en septiembre de 1973, con el recién electo presidente Sainz Huerta, se puso en marcha la propuesta apoyada por la *Asamblea de Federaciones Regionales de Boxeo* en el año anterior: la *Liga Nacional de Boxeo Aficionado*. Su creación tuvo el objetivo de incrementar su práctica en España formando jóvenes (ABC, 1973a). En 1973 participaron 280 boxeadores con el objeto de doblar esa cifra al año siguiente. Aquel ensayo suponía que la Liga no sería ganada por ningún equipo, ya que la pretensión era dejar una primera división de 12 clubes en el año 1975, para comprobar los equipos con más potencial (ABC, 1973b). Por otra parte, Sainz Huertas durante su

toma de posesión como presidente, manifestó la importancia de la estrecha relación que debía existir entre el boxeo aficionado y el profesional. Afirmó que el uno afectaba al otro y que la moralidad del boxeo se debía conseguir por vías conjuntas, como, por ejemplo, a través del *Comité de Competición* creado en 1973, que debía vigilar que no hubiera irregularidades.

Otra de las preocupaciones manifiestamente importantes era el *Equipo Nacional*. Con la recién ganada medalla de bronce conseguida por Enrique Rodríguez Cal en los Juegos de Múnich de 1972, debía impulsarse el boxeo aficionado y asegurarse jóvenes boxeadores para integrar la *Selección Nacional*. Para ello, en 15 ciudades españolas se celebraron veladas para captar jóvenes potencialmente preparados (ABC, 1973b).

La presidencia de Sainz Huertas se prolongó desde 1973 a 1975. Como las candidaturas eran de cuatro años, fue Francisco Massa Zamora, médico de la FEB, quien la ocupó de manera voluntaria y temporal hasta el final de aquella presidencia en 1977 (J. P., 1975), cuando fue elegido de nuevo Roberto Duque como presidente, quien después, si completó los cuatro años correspondientes (ABC, 1977).

Durante la etapa del Doctor Francisco Massa, se afrontaron nuevos cambios. Con respecto a la *Liga Nacional*, el objetivo era su organización en cuanto a clubes y no en cuanto a agrupaciones regionales, ya que se añadía la dificultad de que los primeros eran escasos por la falta de financiación y organización de la FEB. Otra preocupación era precisar la edad legal a la que un púgil podía comenzar a entrenar, que se establecía en los 17 años. Los directivos de la FEB estaban de acuerdo en que, mientras otros deportes tenían una edad de inicio menor, el boxeo debido a su cuestionamiento moral y ético no podía permitírsele, y aquel aspecto les perjudicaba como deporte aficionado y profesional (ABC, 1976d).

3.2. Participación española en el I Campeonato del Mundo de Boxeo Aficionado: un hito en la historia del boxeo español

El 7 de agosto de 1974, el presidente de la FEB, José María Sainz, declaró que el Equipo Nacional se concentraría en La Habana del 8 al 17 de agosto para aclimatarse, aunque como fase previa, se habían concentrado en Lanzarote 38 días antes. Igualmente afirmó que aquel campeonato era imprescindible para el *Equipo Nacional*, ya que proporcionaría experiencia para futuros encuentros internacionales. El Diario ABC, reprodujo textualmente aquellas palabras de Sainz Huertas:

Tenemos además que pensar en el futuro y tenemos unas confrontaciones muy difíciles, como son los Juegos del Mediterráneo, y después la Olimpiada [JJOO], y en esta clase de torneos es donde se adquiere experiencia para poder hacer un buen papel (Sainz Huerta en Alfil, 1974e).

Él mismo presidió la delegación española que viajó a La Habana, como hemos testimoniado en la fotografía reproducida en la Figura 1, en donde aparece acompañado por el Doctor Massa, el Seleccionador Manuel Santacruz, el ayudante del Seleccionador Martínez Salinas y los boxeadores Enrique Rodríguez Cal representando al peso mosca ligero, Vicente Rodríguez al peso mosca, Juan Francisco Rodríguez como púgil de la categoría del peso gallo, Antonio Rubio en peso pluma, Juan Escobar Barrios en ligero y Antonio Sáez en wélter (Alfil, 1974b).



Figura 1. Fotografía del Equipo Nacional de Boxeo Aficionado que representó a España en el I Campeonato del Mundo de Boxeo Aficionado. Archivo personal de Antonio Rubio.

Entre el 17 y el 30 de agosto de 1974 tuvieron lugar los combates del programa del *I Campeonato del Mundo de boxeo* de la categoría senior. Participaron 263 atletas de 45 naciones diferentes. Solamente Rodríguez Cal, consiguió una medalla, la de bronce. Para sorpresa de los vaticinios especializados, ninguno de los otros púgiles españoles obtuvo medalla en aquel *I Campeonato del Mundo de boxeo*. Tras aquellos resultados, Cuba, Estados Unidos y la URSS se erigieron como las potencias boxísticas del momento (Barbero, 1989).

3.3. Circunstancias y evolución de la Selección Nacional en su preparación durante la olimpiada

Anualmente se celebraba el *Campeonato de España* que en aquellos años recibía el nombre de “Copa del Generalísimo”. En 1973 tuvo lugar en Santa Cruz de Tenerife como XLV sesión, entre el 31 de marzo y el 7 de abril (Alfil, 1973a). Semanas antes la *Selección Nacional* se había concentrado en Torrelodones, entrenando en las instalaciones del *Instituto Nacional de Educación Física* (INEF) de Madrid. Su objetivo era preparar el *XX Campeonato de Europa de Boxeo Aficionado*. En el análisis de la fotografía reproducida en la Figura 2, procedente del archivo personal de Antonio Rubio, pueden verse los púgiles que estuvieron concentrados allí. Ellos fueron: Enrique Rodríguez Cal, Vicente Rodríguez, Antonio Rubio, Pedro Manuel Morales, Francisco Ramón Rodríguez conocido como “Francis”, Ignacio Iñiguez, Francisco Alcalá y Antonio Sáez. Todos ellos eran nuevas incorporaciones excepto Antonio Rubio y Enrique Rodríguez, quienes tenían más veteranía (Amorós, 1973).



Figura 2. Fotografía tomada en el lugar de concentración del que los boxeadores disponían en Torrelodones. En aquel momento reunidos para preparar el XX Campeonato de Europa de Boxeo Aficionado. Archivo personal de Antonio Rubio.

Juan Francisco Rodríguez, campeón de Europa en 1971, estuvo ausente por encontrarse realizando el Servicio Militar obligatorio. El resto de los púgiles de elevado prestigio nacional que habían integrado el Equipo Nacional con anterioridad habían decidido profesionalizarse, por las circunstancias anteriormente expuestas. Ellos eran Sánchez Escudero, Luis Otero, Jerónimo Lucas, Cristóbal Rosado, Alfonso Fernández, Moisés Fajardo, Víctor Varón, José Antonio Gálvez y Casimiro Martínez. Por tanto, todos ellos suponían bajas en la Selección Nacional de boxeo aficionado. Aquella circunstancia suponía una renovación importante y, además, llevaba implícita una falta de experiencia elevada en el conjunto de púgiles seleccionados (Amorós, 1973).

Desde 1973 hasta los meses previos a la celebración de los Juegos de Montreal-76, la Selección Nacional española asistió a diversos encuentros. Uno de los objetivos que con ello se pretendía cumplir era preparar a los púgiles que suponían las nuevas incorporaciones al equipo nacional. Contrastando los testimonios recogidos, con la información de las fuentes hemerográficas y las fuentes gráficas inéditas recuperadas de los archivos citados, hemos podido evidenciar y constatar la existencia y circunstancias de aquellos encuentros, que detallados en la Tabla 2.

Tabla 2.

Encuentros boxísticos a los que asistió la Selección Nacional Española desde 1973 hasta la celebración de los Juegos en 1976.

Fecha y lugar de celebración	Encuentro pugilístico
31 de marzo - 7 de abril de 1973 (Santa Cruz de Tenerife, España)	Campeonato de España –Copa el Generalísimo-
1- 9 de junio de 1973 (Belgrado)	XX Campeonatos de Europa de Boxeo Amateur
Noviembre de 1973 (Argelia)	Encuentro con Selección de boxeo de Argelia
1-8 de junio de 1974 (La Coruña, España)	XLVI Campeonato de España de Boxeo Amateur
Agosto de 1974 (Cuba)	I Campeonatos del Mundo de Boxeo Aficionado
Septiembre de 1974 (Holanda)	V Torneo Internacional de Holanda
Noviembre de 1974 (Málaga, España)	Encuentro con la Selección de Boxeo de Polonia
1-8 de junio de 1975 (Katowice, Polonia)	XXI Campeonato de Europa de boxeo amateur
7-14 de junio de 1975 (Zaragoza, España)	XLVII Campeonato de España
23 de agosto- 6 de septiembre de 1975 (Argel)	VII Juegos Mediterráneos.

Tabla elaborada a partir de las siguientes fuentes (Alfil, 1973a; Alfil, 1973b; Alfil, 1974a; Alfil, 1974c; Alfil, 1974d; Amorós, 1973; Barbero, 1989; Pyresa, 1974; Pyresa, 1976a)

Fechas muy próximas a los JJOO de 1976 y, tras las decisiones del COE y la FEB, se estipuló que sólo pudieran ir a los Juegos Olímpicos aquellos boxeadores que estuvieran clasificados dentro de los primeros cuatro puestos en las competiciones nacionales e internacionales a las que asistirían desde enero hasta junio. También se estipuló que la selección final de los elegidos durante el periodo sería tomada en cuanto a los resultados obtenidos en el *XXI Campeonato de Europa de Boxeo Aficionado* (Odiel, 1975). Antonio Sáez, fue el único integrante de la Selección que participó excepcionalmente debido a que Manuel Santacruz quería ver si mantenía la forma física suficiente para asistir a los JJOO, ya que, como consecuencia de su Servicio Militar, había estado ausente de la Selección durante largos periodos. Finalmente, el Seleccionador decidió sustituirle por José Manuel Gómez Canet para asistir a la celebración olímpica (Pyresa, 1976b).

3.4. Creación en España del Torneo Internacional Boxam en 1976: un referente hasta nuestros días

La creación de la Liga Nacional y los pródigos triunfos de los púgiles de la Selección Nacional en encuentros internacionales, así como las victorias en Múnich en 1972, supusieron un impulso para el boxeo aficionado. Esta promoción, consecuentemente, influyó en la creación en 1976 del *Torneo Internacional Boxam*. Su impulso partió de la Federación Española de Boxeo, durante la presidencia del Doctor Francisco Massa Zamora y se produjo al término del corto periodo durante el cual él que encabezó la citada Federación (Salgado Pérez, 1989). Este torneo pretendía promocionar combates de púgiles amateurs provenientes de todo el mundo. En el boxeo aficionado ocurría con frecuencia que algunos de los púgiles se dedicaban en sus países de manera profesional al boxeo, aunque no de manera oficial, por lo que tenían ventaja con respecto a los boxeadores aficionados. Con este torneo, se pretendía clarificar esta circunstancia y poder ofrecer una oportunidad real a los púgiles aficionados. De esta forma, de manera pionera en España, tuvo lugar del 2 al 9 de mayo de 1976 en Almería con el nombre de

“Boxam-76” la primera edición del citado torneo, en el que participaron 11 países: España, Italia, Francia, Bélgica, Marruecos, Grecia, Finlandia, Holanda, Portugal, Dinamarca y Suecia (Salgado Pérez, 2015).

En el peso mosca ligero se presentaron dos boxeadores españoles (Enrique Rodríguez Cal y Victoriano Solís Martín) quienes ganaron la medalla de oro y plata respectivamente tras disputar dos combates. En el peso mosca José Llata Leira obtuvo la medalla de oro venciendo a dos púgiles de Portugal y Marruecos. El peso gallo contó con tres púgiles españoles (Juan Francisco Rodríguez, Vicente Rodríguez Rollán y Juan Torres Salmerón). El primero obtuvo la medalla de oro tras vencer a tres púgiles y el tercero la de bronce venciendo a dos. En el peso pluma, José Heredia Ruiz obtuvo la medalla de bronce y en el ligero, Manuel Rodríguez Márquez ninguna victoria. En el peso superligero, Jesús García Marín y Manuel Acedo Trujillo no obtuvieron ninguna medalla al igual que José María Gómez Canet en el peso wélter. En peso medio, Alberto Ibáñez Peláez consiguió la medalla de plata, al igual que Felipe Rodríguez Piñeiro en el peso semipesado. Por tanto, de los once pesos, España logró medalla de oro en cinco, plata en tres y bronce en dos (ABC, 1976a, 1976b; Barbero, 1989; Pyresa, 1976a).

3.5. El Equipo Nacional de Boxeo en los Juegos de Montreal-76: Enrique Rodríguez Cal abanderado español

El Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de aquella edición, proporcionó dos lugares de entrenamiento para los boxeadores con un total, entre ambos, de 16 cuadriláteros. Uno de ellos fue “Calixa-Lavallée” a nueve kilómetros de Villa Olímpica y el otro “Émile Nelligan” situado a seis kilómetros. Allí había cinco áreas de entrenamiento, una de ellas con el *ring* en altura (COC, 1976).

A partir del testimonio de Enrique Rodríguez Cal pudimos saber que, con respecto a la conformación del equipo que acudió a aquellos Juegos, España nunca llevó un equipo de boxeo completo, es decir, no participó con 11 boxeadores, es decir, un aspirante por cada uno de los pesos. Aquella circunstancia era consecuencia de que en aquel momento no se contaba con buenos púgiles en los pesos más elevados:

La Federación mandaba cinco porque era donde creía que, de esos cinco boxeadores, teníamos alguna posibilidad. Entonces en los pesos pequeños era donde la Federación Española consideraba que tenía posibilidades. Hasta el peso wélter, con Alfonso Fernández, pues tenemos alguna posibilidad, sino ganar medalla..., por lo menos ganar dos combates o tres. Entonces era por lo que nunca fue a las Olimpiadas y a los Campeonatos del Mundo un equipo completo (Rodríguez Cal, 2015).

El equipo estuvo compuesto por cinco púgiles: José Enrique Rodríguez, Vicente Rodríguez, Juan Francisco Rodríguez, Antonio Rubio y Juan Manuel Gómez. Estuvieron acompañados por el jefe del equipo, Jesús Moreno y por el Seleccionador Manuel Santacruz (ABC, 1976c). La fotografía reproducida en la Figura 3, procedente del archivo personal de Antonio Rubio, corrobora la información anterior sobre los integrantes del equipo olímpico de boxeo en Montreal-76. El análisis del contenido de esta fuente gráfica, contrastado con la información de otras fuentes, nos permite hacer ciertas reflexiones sobre las circunstancias especiales que se dieron en la conformación de aquella representación olímpica española. Como se ha mencionado anteriormente, una de las causas por las que los boxeadores que integraban la Selección Nacional decidían profesionalizarse, era la precaria situación económica en la que se encontraban. En

aquella ocasión, tres de los cinco boxeadores que asistieron a los Juegos ya habían boxeado en Múnich en 1972, un dato que *a priori* propiciaba ciertas garantías de éxito por su experiencia y su dedicación a tiempo completo al boxeo más de un ciclo olímpico.



Figura 3. Fotografía tomada en la Villa Olímpica en Montreal en 1976 en la que aparece el Equipo Olímpico de Boxeo Español y algunos de los dirigentes de boxeo que los acompañaron. Archivo personal de Antonio Rubio.

La ceremonia de apertura tuvo lugar el 17 de julio. El encargado de portar la bandera española en el desfile inaugural fue José Enrique Rodríguez Cal. Aquella circunstancia había sido establecida bajo una condición: si en el sorteo, a aquel púgil le correspondía boxear al día siguiente de la inauguración, debía ceder este privilegio al piragüista Herminio Menéndez. Sin embargo, celebrado el sorteo, a Rodríguez Cal le correspondió su primer combate el día 19, con lo que, teniendo un margen de dos días para entrenar y descansar, portó la bandera en representación de la delegación española. Enrique, en la entrevista que con él mantuvimos, recordaba aquel acontecimiento con gran orgullo, ya que todos los deportistas querían tener aquel honor y vivir aquella gran experiencia. Él la rememoró como magnífica, entre otros aspectos, recordando la cantidad de personas que había en el estadio viviendo aquel momento (Rodríguez Cal, 2015; Tamayo Fajardo, 2005).

Tabla 3.

Encuentros de los boxeadores españoles en los Juegos en Montreal en 1976

Fecha	Fase	Categoría	Encuentro boxeadores (español-extranjero)
18/07/1976	1/32	Gallo	Juan Francisco Rodríguez - Anthony Abacheng
18/07/1976	1/32	Superligero	Juan Manuel Gómez - Narong Boonfuang
19/07/1976	1/16	Mosca ligero	Enrique Rodríguez - Serdamba Batsukh
20/07/1976	1/16	Mosca	Vicente Rodríguez - Mbarek Zarrougui
20/07/1976	1/16	Gallo	Juan Francisco Rodríguez - Charles Mooney
21/07/1976	1/16	Ligero	Antonio Rubio – Reinaldo Valiente
23/07/1976	1/8	Mosca	Vicente Rodríguez - Jo Ung Jong

La Tabla 3 recoge los datos del último combate de cada uno de los cinco púgiles representantes de España en los Juegos de Montreal. La columna que hace referencia a la fase permite saber que tres de ellos fueron eliminados en sus primeros encuentros y los otros dos en los segundos, no superando ninguno de ellos la fase eliminatoria de octavos de final.

El combate más esperado fue el de Enrique Rodríguez Cal, el único español que hasta aquel momento tenía una medalla olímpica en la historia del boxeo español (Calle-Molina y Martínez-Gorroño, 2019). Además, su experiencia implicaba una preparación que ya se prolongaba durante cuatro años en competiciones nacionales e internacionales.

Los dos primeros asaltos fueron igualados, según consta en las descripciones que contienen las fuentes hemerográficas que describieron al día siguiente los pormenores del combate. Pero en el tercer asalto el boxeador de Mongolia asestó un golpe en la ceja al púgil español, por donde éste comenzó a sangrar. El árbitro puertorriqueño, Raúl Meléndez, detuvo la pelea y dio descanso a ambos en sus rincones para que el médico pudiera ver la herida de Enrique. El médico decidió que no podría continuar y el dictamen del árbitro fue cerrar el encuentro en el minuto 1:45 del tercer asalto y dar la victoria a Serdamba Batsukh. Así quedó Rodríguez Cal eliminado de estos Juegos. Tras el combate, le fue curada y atendida aquella herida.

Enrique recordaba en la entrevista citada la decepción que supuso aquella derrota no sólo para él, sino para el Equipo Nacional y para los españoles en general, pues era el más veterano y el que más oportunidades tenía de conseguir una medalla:

Cuando fui a Montreal en el año setenta y seis, me acuerdo de leer en el AS y en el MARCA y en todos los periódicos de España, “el único representante español con alguna posibilidad de ganar medalla es el español Rodríguez Cal”, y luego resulta que fui a Montreal y a la primera de cambio quedé eliminado (Rodríguez Cal, 2015).

Finalmente, tan sólo una semana después de comenzar las competiciones boxísticas, todos los integrantes de la Selección Española de Boxeo fueron eliminados sin haber optado ninguno a la fase de cuartos de final.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En los años setenta, la práctica del boxeo en España se caracterizaba por insuficientes instalaciones y por la precariedad de los gimnasios. Se fue introduciendo principalmente entre los jóvenes varones de grupos de población muy desfavorecidos, en barrios periféricos de las ciudades que acogían a colectivos de familias llegadas como consecuencia del proceso de la migración económica interior característica del periodo.

Los entrenadores solían ser antiguos boxeadores. En su tiempo libre y voluntariamente iniciaban a jóvenes que acudían a locales, ubicados en sótanos y lugares diversos, habilitados precariamente con lo imprescindible. Sin remuneración económica y sin preparación formal; solían desplegar gran afición y entusiasmo. Esta circunstancia suponía una continuidad y herencia compartida con etapas históricas anteriores (Calle-Molina & Martínez-Gorroño, 2018). Aquellos entrenadores voluntarios y entusiastas fueron la base del éxito y los triunfos sin precedentes que el boxeo español fue consiguiendo a nivel nacional e internacional en muchos de los casos.

Las veladas profesionales se fueron incrementando, aunque se cerraron numerosos locales icónicos donde se desarrollaban importantes combates de boxeo. Este último aspecto supuso una interrupción en las rutinas del boxeo profesional y también del boxeo aficionado (Astor y Riba, 2016). La situación se resumía en que no existían infraestructuras lo suficientemente amplias para albergar a un público numeroso que supusiera, por un lado, ingresos económicos para los boxeadores y, por otro, una visibilidad social que animara a deportistas aficionados a iniciarse en la práctica pugilística. Sin embargo, las características específicas que requería la práctica del boxeo, que podía realizarse sin equipación ni instalaciones costosas, ayudaron a su crecimiento en las etapas más complejas del franquismo. Ofrecía expectativas, ilusiones de triunfo y prosperidad a jóvenes de las familias muy humildes que en aquellos años integraban un importante sector de la población del país. Pasado el tiempo, en décadas posteriores, los cambios que experimentó España afectaron a las mismas características que habían permitido cierto florecimiento y, suscribiendo las afirmaciones de Sánchez García (2009), sumergieron al boxeo en una crisis, mostrada paralelamente al proceso de democratización y al ascenso de nuevas clases sociales.

A pesar de la inestabilidad de la presidencia de la Federación, se tomaron decisiones que supusieron un impulso definitivo en el boxeo aficionado español posterior. Además, la participación española en el *I Campeonato del Mundo de Boxeo Aficionado* fue un hito en la historia del boxeo patrio y en el que Rodríguez Cal, consiguió una medalla de bronce. Consecuencia del impulso que implicó para el boxeo aficionado español la creación de la Liga Nacional y los numerosos triunfos de la Selección Nacional en encuentros internacionales y en los Juegos de Múnich en 1972, se tomó la iniciativa en 1976 de crear el Torneo Internacional Boxam.

Las decisiones del COE y la FEB estipularon la participación en los Juegos Olímpicos solo de aquellos boxeadores clasificados en los primeros cuatro puestos en las competiciones nacionales e internacionales. Este hecho, supuso el inicio de la configuración del boxeo español como lo entendemos hoy, con un calendario de competiciones que es definitivo para una cualificación internacional y, consecuentemente, para la entrada en el equipo olímpico español. Sin embargo, en aquel momento, la conformación del equipo olímpico español de púgiles para los Juegos de Montreal-76 se enfrentó con un problema crónico. Aquellos que conseguían el nivel

requerido decidían profesionalizarse, por el aumento de ingresos que ello suponía. Por ello, el equipo olímpico español presentado a Montreal-76 estuvo compuesto por cinco púgiles: José Enrique Rodríguez, Vicente Rodríguez, Juan Francisco Rodríguez, Antonio Rubio y Juan Manuel Gómez. Tres de ellos ya habían boxeado en Múnich-72, aspecto que *a priori* sugería ciertas garantías de éxito. Sin embargo, no se obtuvo ninguna medalla olímpica.

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

5.1. Fuentes Primarias

5.1.1. Fuentes orales

- **Llanos Riera, Manuel.** Asturiano, parte responsable de estructuras deportivas en las décadas de los años 80 y 90. Director de deportes del Grupo Covadonga en Gijón en los años 80 y primer director regional de deportes de Asturias al final de la década. En Madrid, fue asesor en el CSD nueve meses y posteriormente, catorce años, Director General de Deportes del Comité Olímpico Español. Tomó parte en el desarrollo de la Ley del Deporte en 1990 y en el Programa ADO en 1988. Aficionado al boxeo, fue testigo de numerosos combates de boxeo en los Juegos Olímpicos durante las décadas de los años 80 y 90. Entrevista realizada en Gijón, el 13 de octubre de 2017.
- **Magdalena Paredes, Justo.** Nacido en Oviedo en 1929. Boxeador amateur en la década de los años 40. Profesional desde 1958 y realizó cerca de una veintena de combates. Entrenador de jóvenes asturianos en las décadas de los años sesenta y setenta. Entrevista realizada en Oviedo el 27 de noviembre de 2016.
- **Gómez Fouz, José Ramón.** Boxeador asturiano amateur de la década de los sesenta. Profesional entre 1971 y 1984. Comentarista de boxeo en Canal Plus durante 10 años hasta final de la década de los años 90. Entrevista realizada en Gijón, el 26 de noviembre de 2016.
- **Rodríguez Cal, José Enrique.** Boxeador asturiano amateur durante los años setenta. Integrante de la Selección Nacional y participante en los JJ.OO. en Múnich-72 y Montreal-76. Primer medallista olímpico en la historia de España en Múnich-72. Primer español en ganar una medalla en un Campeonato del Mundo en 1974. Medallista en el *XXI Campeonato de Europa* celebrado en Katowice en 1975. Extensa carrera como boxeador profesional en la que logró numerosos triunfos. Entrevista realizada en Avilés, el 4 de abril de 2015. Entrevista de refrendo realizada en Avilés, el 21 de marzo de 2016. Participante en el grupo de discusión celebrado en Avilés, el 10 de octubre de 2015.
- **Rubio Fernández, Antonio.** Boxeador murciano que se inició en Barcelona, donde comenzó a formar parte de la Selección Nacional en la década de los años 70. Consiguió un diploma olímpico en los JJ.OO. de Múnich-72 y participó en Montreal-76. Medallista en el *XXI Campeonato de Europa* celebrado en Katowice en 1975 junto a Enrique Rodríguez Cal. Breve carrera como boxeador profesional en los años ochenta. Entrevista realizada en Barcelona, el 27 de octubre de 2017.

5.1.2. Fuentes hemerográficas

ABC (14 de septiembre de 1973a). Una liga nacional de aficionados. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/14/074.html>

ABC (27 de diciembre de 1973b). Año 1973, año de transición para el pugilismo hispano. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/12/27/083.html>

ABC (6 de mayo de 1976a). España encabeza el BOXAM-76. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1976/05/06/075.html>

ABC (11 de mayo de 1976b). Cinco victorias de los púgiles españoles en el Boxam 76 internacional. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1976/05/11/086.html>

ABC (6 de julio de 1976c). El Comité Olímpico Español da a conocer oficialmente la lista de los participantes en los Juegos Olímpicos. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1976/07/06/075.html>

ABC (6 de febrero de 1976d). La Federación Española proyecta una Liga Nacional de Clubs en vez de la actual de Federaciones. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1976/02/06/065.html>

ABC (22 de marzo de 1977). Duque: presidente de la Federación Nacional. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/03/22/080.html>

Alfil (14 de enero de 1973a). Campeonatos de España de Aficionados. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1973/01/14/062.html>

Alfil (27 de noviembre de 1973b). España ganó a Argelia en aficionados. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/11/27/083.html>

Alfil (21 de septiembre de 1974a). Equipo Español para el Torneo Internacional de Ámsterdam. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1974/09/21/075.html>

- Alfil (26 de octubre de 1974b). España-Polonia, amateurs el día 3 en Málaga. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1974/10/26/083.html>
- Alfil (7 de agosto de 1974c). Boxeo: <<Vamos a La Habana a conseguir un resultado positivo>>, dice el presidente de la federación. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1974/08/07/052.html>
- Alfil (27 de octubre de 1974d). Una medalla de plata y tres de bronce lograron nuestros amateurs en Holanda. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1974/10/27/064.html>
- Amorós, A. (24 de mayo de 1973). España, ante los XX Campeonatos de España de boxeo aficionado. *Odiel*. Recuperado de <http://www.diphuelva.es/portalweb/hemeroteca/odiel/1973/MAY/24/0009.pdf>
- Canadian Olympic Committee (COC) (1976). *The official report of the organizing committee for the Games of the XXIth Olympiad Montreal 1976: Results*. (Official Report of Olympic Games, Vol.3). Canadá. Recuperado del archivo documental de la Academia Olímpica Internacional, Grecia.
- González, J. (16 de octubre de 1987). El Campo del Gas se convertirá en breve en un aparcamiento. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1987/10/16/089.html>
- Odiel (2 de diciembre de 1975). La delegación de deportes enérgica. *Odiel*. Recuperado de <http://www.diphuelva.es/portalweb/hemeroteca/odiel/1975/DIC/02/0013.pdf>
- Pyresa (6 de junio de 1974). Cataluña encabeza los campeonatos de España para aficionados. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1974/06/06/089.html>
- Pyresa (11 de mayo de 1976a). En Almería finalizó el Boxam 76. *La Vanguardia Española*. Recuperado de <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1976/05/11/pagina-42/33795137/pdf.html>
- Pyresa (4 de junio de 1976b). Hoy se inician en Asturias los XLVIII Campeonatos de España Aficionados. *La Vanguardia Española*. Recuperado de <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1935/07/04/pagina-61/33617793/pdf.html?search=boxeo>

5.1.3. Fuentes de Archivo

- Archivo de la *Academia Olímpica Internacional*
- Archivo del *Comité Olímpico Internacional*

5.1.4. Archivos particulares de:

- José Ramón Gómez Fouz
- José Enrique Rodríguez Cal
- Antonio Rubio Fernández

5.2. BIBLIOGRAFIA

- Astor, A., & Riba, J. (2016). Knocked out: Ritual disruption and the decline of Spanish boxing. *International Review for the Sociology of Sport*, 53(6), 726-744. <https://doi.org/10.1177/1012690216677845>
- Barbero, A. (1989). *Historia del Boxeo Aficionado en España*. Federación Española de Boxeo.
- Calle-Molina, M. T. & Martínez-Gorroño, M. E. (2018). Historia y circunstancias sociales, deportivas y económicas del boxeo amateur español entre 1960 y 1980. *RICYDE. Revista internacional de ciencias del deporte*, 54(14), 344-357. <https://doi.org/10.5232/ricyde2018.05405>
- Calle-Molina, M.T. & Martínez-Gorroño, M.E. (2019) José Enrique Rodríguez Cal: First Spanish Medalist of Olympic Boxing. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 19 (73) pp. 77-92. <http://doi.org/10.15366/rimcafd2019.73.006>
- Hammer, D. & Wildavsky, A. (1990). La entrevista semi-estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa. *Historia y Fuente Oral*, (4), 23-61.
- Sánchez García, R. (2009). Boxeo y proceso de civilización en la sociedad española. *Apunts: educación física y deportes*, 96, 5-13. Recuperado de: <https://revista-apunts.com/boxeo-y-proceso-de-civilizacion-en-la-sociedad-espanola/>
- Sanjurjo, J. A. S. (2015). Entre la apertura y la resistencia. Juegos Olímpicos, diplomacia y franquismo en los años sesenta. *Materiales para la Historia del Deporte*, 2, 310-326. ISSN: 2340-7166
- Sánchez Moscoso, D., Fernández Gavira, J., & Rodríguez Díaz, Á. (2014). De la democratización del deporte a la hegemonía de los mercados. El caso español. *Movimiento*, 20, 109-124.
- Salgado Pérez, A. (2015). Pinceladas sobre el Boxam. *ESPABOX*. Recuperado de <http://www.espabox.com/pinceladas-sobre-el-boxam/>
- Tamayo Fajardo, J.A. (2005). *Historia de España en los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna II: 1940-1984*. Wanceulen Editorial Deportiva.